

La enseñanza de la pronunciación española en Estados Unidos (1811-1910), de M.^a Ángeles García Aranda

The teaching of Spanish pronunciation in the United States (1811-1910), by M.^a Ángeles García Aranda.

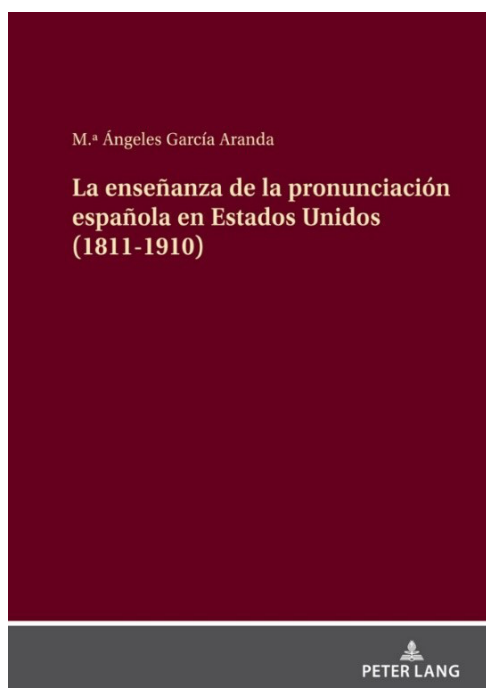
Jaime Peña Arce

Jaime Peña Arce

Universidad Complutense de Madrid

Jaime Peña Arce es doctor en Lengua española por la Universidad Complutense de Madrid y, en la actualidad, trabaja como Profesor Ayudante Doctor en el Departamento de Lengua española y T.^a de la Literatura de esa misma institución. Sus líneas de investigación son la lexicografía, la historiografía lingüística, la historia de la lengua española y las variedades del español.

C.e.: jaimepena@ucm.es



García Aranda, M.^a Ángeles. 2022. *La enseñanza de la pronunciación española en Estados Unidos (1811-1910)*. Berlín: Peter Lang. 251 páginas.

ISBN: 978-3-631-87673-2

Recibido el 20/09/2022 - Aceptado el 26/09/2022

Resumen

Esta reseña pretende dar a conocer el nuevo trabajo de la profesora M.^a Ángeles García Aranda sobre la historia de la enseñanza de la pronunciación de la lengua española en los Estados Unidos durante el siglo XIX. Para ello, han sido estudiados y comparados entre sí 53 títulos diferentes. Las conclusiones destacan la importancia dada a la descripción de este aspecto de la lengua española y las diferentes aproximaciones que a la enseñanza de la pronunciación del español ofrece la serie textual analizada.

Palabras claves

Historiografía lingüística, pronunciación, español en los Estados Unidos

Abstract

This review aims to publicize the new work by Professor M.^a Ángeles García Aranda on the history of the teaching of the pronunciation of the Spanish language in the United States during the 19th century. To do this, 53 different titles have been studied and compared with each other. The conclusions highlight the importance given to the description of this aspect of the Spanish language and the different approaches that the analyzed textual series offers to the teaching of Spanish pronunciation.

Keywords

Linguistic historiography, pronunciation, Spanish in the United States

La enseñanza de la pronunciación española en Estados Unidos (1811-1910)

En fechas recientes, María Ángeles García Aranda, profesora titular en la Universidad Complutense de Madrid y directora de la *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE)*, ha puesto en el mercado un nuevo estudio monográfico. Dicho trabajo lleva por título *La enseñanza de la pronunciación española en Estados Unidos (1811-1910)* y ha sido publicado por la prestigiosa editorial Peter Lang.

La obra reseñada viene a llenar un doble vacío dentro del trabajo ya realizado por la comunidad investigadora. Por un lado, la Prof.^a G.^a Aranda ahonda en la descripción de un aspecto arrinconado por la historiografía lingüística más tradicional, como es el estudio de la enseñanza de la pronunciación; por otro, se centra en una realidad que ha sido descrita solo de forma muy parcial: la enseñanza del español en los Estados Unidos. Estos dos aspectos otorgan al estudio presentado el marchamo de obra pionera. Además, el marco temporal analizado, el siglo XIX, resulta especialmente interesante por la particularidad del momento histórico y por la cantidad de trabajos alusivos conservados.

El texto que se da a conocer, que parte del análisis de diferentes materiales didácticos, está estructurado en distintos apartados: una presentación, que funciona como un estado de la cuestión y en la que destaca el agradecimiento al magisterio de Manuel Alvar Ezquerro (1950-2020), maestro de la autora; siete capítulos; unas reflexiones finales, y una lista de las referencias bibliográficas citadas.

La enseñanza del español en los Estados Unidos durante el siglo XIX

El primer capítulo, que lleva por título “La enseñanza de la pronunciación española en Estados Unidos” (págs. 21-31), dibuja un certero panorama sobre la presencia de la lengua española en aquel país durante la centuria decimonónica. Comienza la autora con un planteamiento general: diversos acontecimientos históricos que tuvieron lugar por aquellas fechas —como la emancipación de las repúblicas hispanoamericanas y el interés que tales sucesos despertaron en los Estados Unidos o, directamente, la incorporación al territorio estadounidense de zonas que, hasta la fecha, habían pertenecido a México— produjeron que esa potencia emergente fijara su atención en nuestro idioma. Como consecuencia, las universidades norteamericanas empezaron a hacer hueco en sus currículos a la lengua de Cervantes. Primero fue Filadelfia, la culta Filadelfia, en cuya University of Pennsylvania se implantaron por vez primera los estudios de español. Rápidamente, diversas instituciones educativas de diferentes puntos de la costa este siguieron su estela. Pero no solo en el ámbito educativo se hizo palpable el interés por el castellano, pues de forma simultánea comenzaron a aparecer también publicaciones periódicas en español.

Debido a las necesidades del mercado, diversos autores (inspirados por diversas metodologías) comenzaron a crear materiales heterogéneos destinados al aprendizaje del castellano. En ellos, no faltaban las indicaciones sobre la adecuada pronunciación del idioma. Debido a la falta de antecedentes directos, dichos autores tuvieron que recurrir a fuentes muy dispares: ora a las obras prescriptivas de la Real Academia Española, ora a los trabajos español-inglés realizados en Inglaterra, ora a textos teóricos sobre fonética inglesa y, a partir de los primeros años del siglo XX, también española. El resultado fue la creación de diferentes textos con tono pedagógico que proponían acercamientos dispares a la cuestión. Esos diferentes acercamientos son los que la Prof.^a G.^a Aranda se ha propuesto analizar, aquilatar y sistematizar.

El corpus

El segundo capítulo “El corpus 1811-1910” (págs. 33-92) da a conocer los títulos estudiados, que son 53 títulos y pertenecen a diferentes tipologías (manuales de enseñanza del español, gramáticas, adaptaciones de métodos prácticos, diccionarios, diálogos o libros de viajeros). La presentación de estas obras, que constituyen una auténtica serie textual, abarca aspectos muy diversos. Tales aspectos van desde la explicación de cómo se adaptaron diferentes métodos para el aprendizaje de lenguas —como el Dufief, el Ollendorff o el Berlitz—, pasando por la reflexión sobre el lugar reservado a las variedades diatópicas del español, hasta la explicación de las vicisitudes biográficas de algunos de sus autores. Y es que la nómina de autores, la mayoría de los cuales eran profesores de español (de ahí la orientación didáctica de sus materiales), ronda los 50. Los hay muy conocidos, como Mariano Velázquez de la Cadena (1778-1860) o Mariano Cubí y Soler (1801-1875), pero también hay creadores completamente desconocidos. Este capítulo, además, incluye informaciones que agrupan los títulos analizados según su decenio de publicación, datos que evidencian una continua tendencia ascendente, y según su lugar de impresión, con Nueva York a la cabeza.

Ortografía y pronunciación

El tercer de los capítulos, “Letras y sonidos: Ortografía y pronunciación” (págs. 93-102), parte de la tradicional relación entre la ortografía de una lengua y su pronunciación. Dicha correspondencia entre letra y sonido, por sus diferencias, resulta especialmente interesante en el caso del español frente al inglés, pues la ortografía del primero es prácticamente fonémica, pero la del segundo no. Tomando como punto de partida lo anterior, se dan a conocer una serie de parámetros que se desarrollarán y particularizarán en los capítulos siguientes: a) los criterios seguidos para abordar la descripción articuladora de los sonidos, b) el número de letras que cada uno de ellos atribuye a la lengua española, c) las propuestas de pronunciaciones figuradas

—no en vano, la forma más elemental de explicar los sonidos hasta la creación del Alfabeto Fonético Internacional (AFI) fue mediante propuestas de grafemas, del tipo “la z castellana se pronuncia como la *th* en inglés”— y d) las continuas alusiones a la *Ortografía* de la Real Academia Española. En la presentación general de estos planteamientos, claves en la descripción posterior, ya empiezan a apuntarse las diferencias y similitudes que ofrecen los diferentes formantes del corpus respecto a cada uno de ellos.

La pronunciación de las vocales

El cuarto capítulo, “La pronunciación de las vocales” (págs. 103-145), describe de forma detallada y minuciosa las diferentes propuestas que cada uno de los materiales de la serie textual brinda para explicar la pronunciación de las cinco vocales castellanas (o seis, si en función de criterios gráficos y no fonéticos se incluye la *y*). Tras la presentación de las características articulatorias de estos sonidos, se dan los ejemplos de sus pronunciaciones figuradas, reflexiones que resultan especialmente curiosas. El capítulo cuarto no solo abarca la explicación de la pronunciación de las vocales, sino también la de los grupos vocálicos —como los diptongos, los triptongos, los hiatos *e* (incluso y solo en algunos materiales) las agrupaciones vocálicas sintagmáticas— y sus diferencias en función de la geografía de la lengua española.

Los datos extraídos de los diferentes constituyentes de la serie textual analizada son presentados de forma fácil y asequible, y perfectamente sistematizados por medio de tablas.

La pronunciación de las consonantes

El capítulo quinto, “La pronunciación de las consonantes” (págs. 147-213), mantiene la misma estructura que el capítulo anterior. Para empezar, son clasificados los sonidos consonánticos en tres grupos: igualados, parecidos e inexistentes. Dentro del primero encontramos las secuencias *c + e*, *i y z + a*, *o*, *u*; la *ch*; la *f*; las secuencias *g + a*, *o*, *u*, *r y l*; las secuencias *c + a*, *o*, *u* junto a la *k* y la *qu*; la *l*; la *m*; la *n*; la *p*; la *s*; la *t*; la *x* y la *y*. Dentro de los segundos, aparecen la *b* y la *v* junto a sus diferentes alófonos, y la *d*. Y dentro del tercero, se hallan la */x/*, la *ll*, la *ñ*, la *r* y la *rr*, la *w* y la *h*. A continuación, aparecen los grupos consonánticos y las letras dobles.

La descripción articulatoria de estos sonidos por parte de los profesores de español que crearon los materiales estudiados fue, según G.^a Aranda, muy precisa. Estos detallan los modos y puntos de articulación, la acción de las cuerdas vocales y la presencia de alófonos contextuales. Por cuestiones prácticas, igual que con las vocales, recurrieron también a las pronunciaciones figuradas, donde vuelven a mezclarse la oralidad y la escritura. Dichos trucos, bastante pedestres en general, sirvieron para despejar dudas e interrogantes y, así, completar la descripción teórica del componente oral de la lengua española.

La sílaba, el acento, el ritmo, la entonación y las pausas

El capítulo sexto, “La sílaba” (págs. 215-218), aborda las someras reflexiones que sobre este particular vertieron los autores del corpus. Por su parte, el capítulo séptimo, “El acento, el ritmo, la entonación y las pausas” (págs. 219-228), indaga y sistematiza las descripciones presentadas acerca de estas unidades suprasegmentales o prosódicas. En general, los materiales analizados presentaron importantes innovaciones a este respecto. Avances que adquieren aún más valor dado lo limitado de estos estudios en aquel tiempo.

Conclusiones

De la lectura de la obra reseña pueden extraerse una serie de ideas fundamentales. Esas ideas son, fundamentalmente, la importancia dada a la descripción de este aspecto de la lengua española y las diferentes aproximaciones que a la enseñanza de la pronunciación del español ofrece la serie textual analizada. Una serie textual que, pese a apoyarse abundantemente en la ortografía y en la comparación con los sistemas fonológicos de otros idiomas, alcanzó logros notables. Entre ellos deben destacarse las descripciones articulatorias de los diferentes sonidos, sus aportaciones sobre los suprasegmentos del español, sus propuestas de pronunciaciones figuradas (predecesoras de los alfabetos fonéticos) y los variados testimonios recogidos sobre procesos de variación fonético-fonológica.

En resumen, todos los textos presentados, realizados por diferentes creadores sujetos a variadas influencias, resultas capitales para entender el desarrollo historiográfico de la fonética y de la fonología del español.

Llegados a este punto, solo resta, por tanto, felicitar a la autora, M.^a Ángeles García Aranda, Su obra, *La enseñanza de la pronunciación española en Estados Unidos (1811-1910)*, será con toda probabilidad un gran éxito editorial. Sin duda, el texto presentado se convertirá en poco tiempo en el punto de partida de una gran cantidad de nuevos e interesantes trabajos.